

Baleares ha destruido más de 54.000 empleos desde el inicio de la crisis

De los 451.000 ocupados que había en 2008 se ha pasado a los 397.000 que hay ahora. El sector de la construcción es, sin duda, el más perjudicado con 33.000 trabajos menos

HUGO SÁENZ / Palma

A lo largo y medio bajando las cifras del paro en Baleares y otros doce meses consecutivos creando empleo neto. A priori, cifras más que positivas que confirman un cambio de tendencia y que ninguna otra comunidad autónoma en España ha logrado igualar. Sin embargo, echando la vista atrás, se antojan todavía insuficientes, sobre todo tras la espectacular destrucción de puestos

54.000 ocupados menos. Y eso que la senda de creación de empleo iniciada por el archipiélago en mayo de 2013 ha logrado mejorar las cosas, ya que en el último año se han creado en las Islas 12.845 puestos de trabajo. Si no se hubiera invertido la tendencia negativa, ahora estaríamos hablando de casi 67.000 empleos perdidos.

Los responsables del Govern son conscientes de la situación y aunque, afortunadamente, las cosas van ahora mejor y Baleares está instalada en una dinámica positiva desde hace más de un año, no quieren lanzar las campanas al vuelo. Saben que se cuentan por miles las personas que han perdido su empleo en todos estos años y que será muy difícil regresar a las cifras anteriores a 2008, cuando apenas había 35.000 desempleados y las tasas de afiliación distaban mucho de las de ahora.

No obstante, lo peor ya ha pasado y en adelante solo se puede ir a mejor, repiten como un mantra desde

COYUNTURA

Las mejores cifras de toda España

Las Islas muestran en los últimos meses unos resultados macroeconómicos más favorables que el resto de comunidades turísticas, como Canarias, Cataluña o la Comunidad Valenciana, tal y como puso ayer de manifiesto la publicación 'El momento económico de las Islas Baleares'. Así, mientras Baleares tiene una tasa de paro del 16%, muy por debajo del resto de autonomías, que llegan a alcanzar el 29,4%, en el caso del archipiélago atlántico. Además, es la que más empleo ha creado en el último año, con un aumento del 3,3% en el número de ocupados, aunque eso sí, todas las demás también han generado nuevos puestos de trabajo.

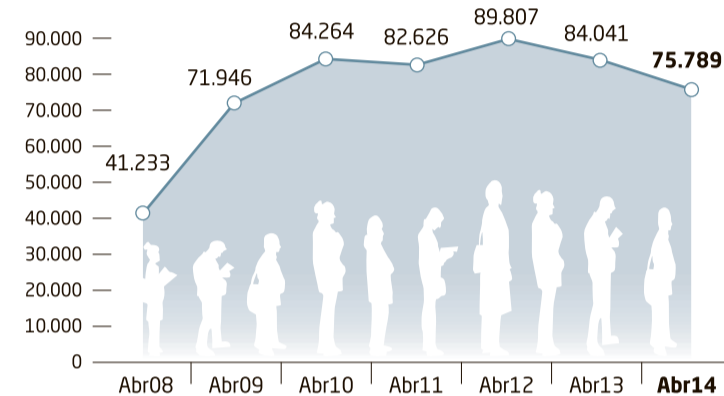
de trabajo sufrida por el archipiélago durante la crisis económica. En total, las Islas han perdido más de 54.000 puestos de trabajo en los últimos seis años, desde que comenzara la recesión.

Los datos son claros. De los 451.000 afiliados a la Seguridad Social que Baleares tenía en abril de 2008 se ha pasado a los 397.000 de ahora, una diferencia abismal de

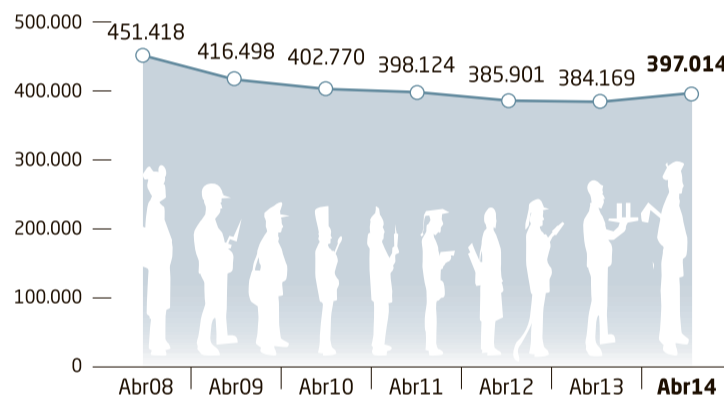
de el Consolat. Y no les falta razón. De 2008 a 2011 se vivieron los peores años en cuanto a destrucción de puestos de trabajo, con más de 50.000 empleos perdidos, pero a partir de 2011 —tras la caída de 2012— las cifras empezaron a repuntar. De hecho, desde abril de 2011 hasta ahora, únicamente se han perdido 1.000 empleos en las Islas, gracias a la recuperación ex-

El empleo en Baleares

EVOLUCIÓN DEL PARO



EVOLUCIÓN DE LA AFILIACIÓN A LA SEGURIDAD SOCIAL



FUENTE: Elaboración propia

JAVC / EL MUNDO

perimentada a partir de mayo del año pasado.

Una recuperación que experimentó el mes pasado —tradicional mes de inicio de la temporada turística— el despegue definitivo. Tanto, que es la primera vez que Baleares logra crear empleo en este periodo desde 2008. O lo que es lo mismo, nunca antes durante la crisis se había conseguido incrementar la ocupación en abril.

El sector más castigado ha sido, sin duda, el de la construcción, con más de 33.000 puestos de trabajo perdidos tras el pinchazo de la burbuja inmobiliaria. Sin embargo, parece haber tocado fondo y ahora, tras años aciagos, el ladrillo balear empieza a remontar. Desde febrero ha logrado encadenar ya tres meses consecutivos creando ocupación. Por detrás de la construcción, el resto de empleos

que el archipiélago ha ido dejando por el camino y que deberá recuperar corresponden al comercio, industria y agricultura, sectores que también están empezando a recuperarse.

Al igual que ha ocurrido con la afiliación a la Seguridad Social, las cifras de parados también se han disparado durante los años de crisis económica. De los cerca de 35.000 con los que contaba el archipiélago en 2007 a los casi 90.000 de 2012, siempre tomando como referencia el mes de abril, que suele marcar el inicio de la temporada turística. El año pasado se logró bajar la cifra a 84.000 y este año, tras 18 meses de descenso, el número de desempleados en Baleares se ha quedado en 75.789, un número similar a los que

La hostelería se salva de la sangría gracias a las buenas temporadas turísticas

Tras seis años en negativo todos los sectores económicos empiezan ya a crecer

había en 2009, pero todavía muy lejano de los datos de antes de que comenzara la crisis económica.

El Govern se aferra a los datos conseguidos el último año y está convencido de que se está consolidando la tendencia positiva gracias en gran medida a que todos los sectores económicos de la comunidad están empezando ya a crecer. Además, ahora se está produciendo más contratación indefinida que temporal y las Islas están ganando población activa, lo que hace que no baje el paro a la misma velocidad que se crea empleo, dado que hay más gente que opta a esos nuevos puestos.

Por su parte, los sindicatos valoran que se haya dejado de destruir empleo pero critican la precariedad de las contrataciones.

La 'ecotasa': ¿falta de recursos o falta de ideas?

AURELIO VIZQUEZ

Si partiendo de la base, de que el hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra, se puede entender el debate al que estamos asistiendo en relación a la posible reimplantación del funesto impuesto que en su tiempo se denominó *ecotasa*.

Por ir directamente al fondo de la cuestión, quisiera señalar unos datos del impacto económico-turístico que tuvo durante el periodo que va desde el anuncio de la implantación hasta la derogación de dicho impuesto.

La *ecotasa* entró en vigor el 1 de mayo de 2002 y fue derogada en octubre de 2003 siendo anunciada su implantación con un

año de antelación. Por ese hecho Baleares perdió más de 700.000 visitantes anuales (más de un 7% cada uno de estos años, según datos oficiales del INE-FRONTUR), no volviendo a recuperar las cifras iniciales a la implantación del impuesto hasta el año 2008, esto significa, que la brillante idea supuso un impacto negativo en la actividad económica del destino (no solo los hoteles) de ocho años de duración. Evidentemente, esto repercutió en el empleo (directo e indirecto), en los ingresos por actividad turística en general y en los impuestos recaudados, teniendo en su conjunto un efecto

trémendamente negativo y perjudicial (bajada de la renta per cápita y por tanto del bienestar) para la totalidad de la economía balear.

No parece desmesurado afirmar que la *ecotasa* tuvo un efecto más perjudicial que lo que ha acontecido durante los pasados cuatro años en la economía de las Islas, siendo, como todos sabemos, una de las crisis más importantes acaecidas en los últimos cincuenta años, en España y en Europa.

En segundo lugar, como complemento del análisis, la *ecotasa* se planteó como un impuesto finalista de carácter ecológico para fomentar el cambio de modelo hacia uno más sostenible y que redujera los impactos que sobre el medio ambiente tiene la actividad turística. El tiempo ha demostrado que prácticamente, con alguna excepción, la única finalidad que tuvo fue incrementar los ingresos de la administración para derivarlos hacia un incremento del gasto corriente.

Digo esto, porque en un contexto donde se está demandando a todas las instancias públicas y privadas una contención del gasto, donde se está demandando una reducción de la carga impositiva, y a las puertas de una anunciada reforma fiscal, no parece muy adecuado, salvo que existan otros intereses no conocidos, el volver a plantear esta iniciativa.

Para finalizar, desde el sector hotelero sugerimos que dediquemos los esfuerzos y el debate público a buscar fórmulas novedosas y evolutivas sobre cómo mejorar la competitividad de nuestras empresas y del destino en su conjunto, y dejemos de un lado y olvidemos definitivamente resucitar medidas fracasadas de las cuales somos conocedores de los efectos altamente perniciosos para el conjunto de la sociedad.

Aurelio Vizquez es presidente de la Federación Empresarial Hotelera de Mallorca (FEHM).